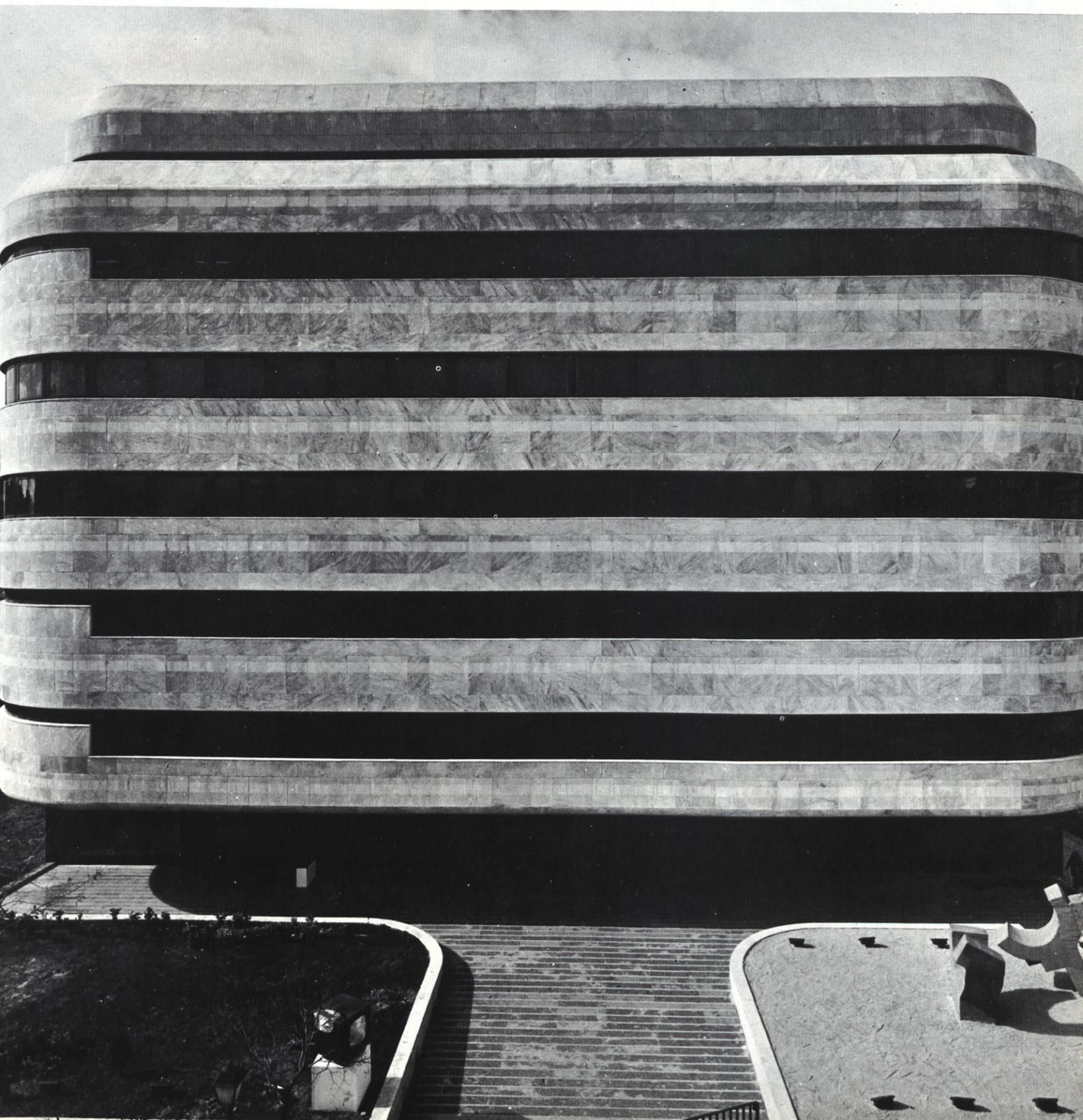
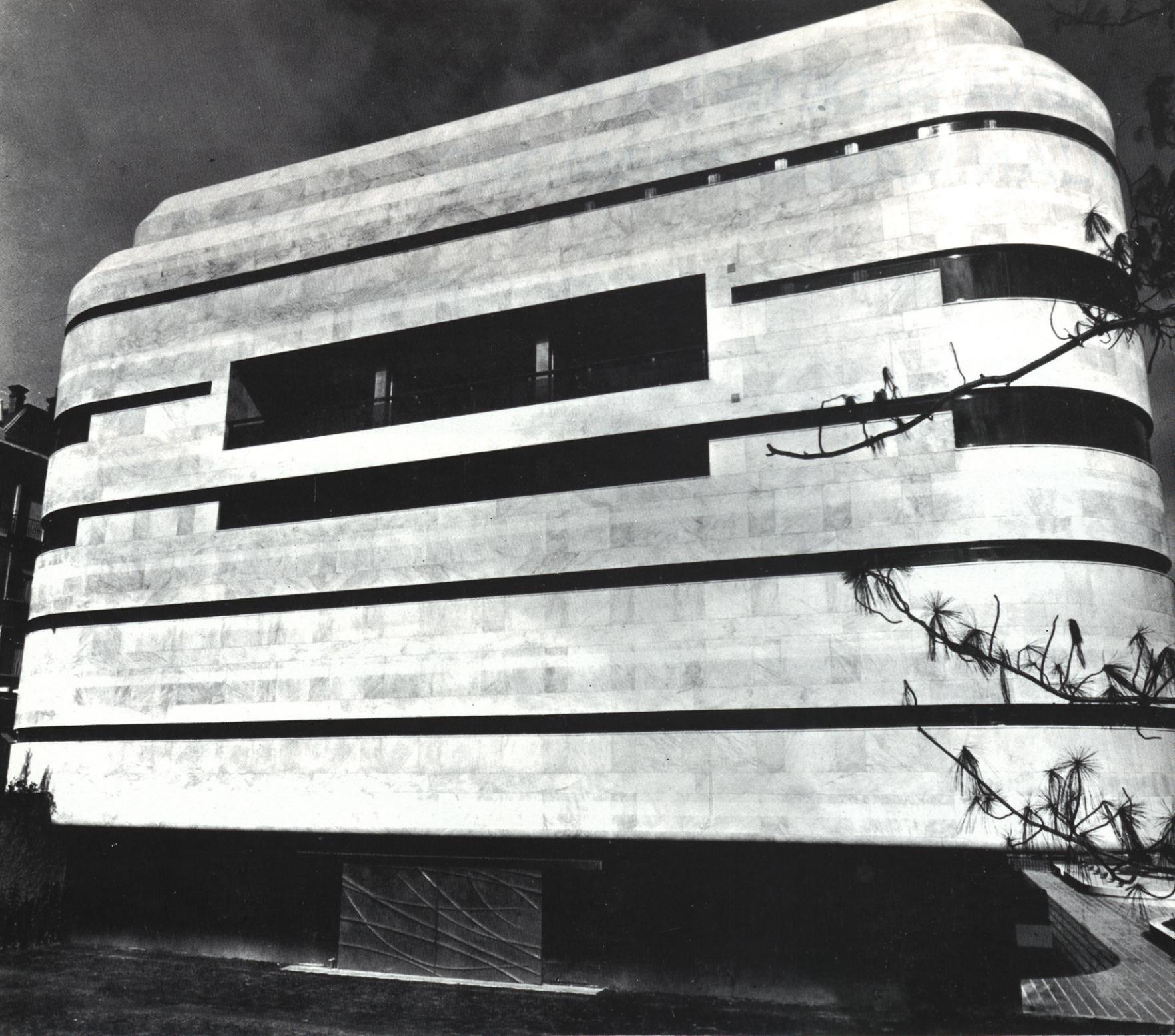


NUEVA SEDE DE LA FUNDACION JUAN MARCH EN MADRID

Arquitecto: José Luis PICARDO





Nueva sede de la fundación Juan March en la calle Castelló nº 71 de Madrid, fachada al jardín.

La parcela a edificar el nuevo edificio de la Fundación correspondía a la esquina N.E. de la manzana, en cuya esquina S.O. está situado el Palacio de los March que posee un amplio jardín que ocupa casi toda ella.

El programa y número de plazas de cada local lo determinó la Propiedad.

La idea fundamental fué enterrar el máximo volumen de edificación que no tenía necesidad de luces exteriores, y conseguir el máximo de suelo libre para destinarlo a jardín que enlazara con el resto de la manzana. El edificio bajo tierra tiene una superficie de 3.000 m² en planta y sobre tierra 1.400 m² en planta.

Los volúmenes enterrados corresponden a dos sótanos destinados a aparcamiento de cerca de 100 coches, maquinaria, calderas etc... Otro sótano con dos salas de actos, conferencias, conciertos, teatro, cine etc..., una para 300 plazas y otra para 100 plazas; un gran vestíbulo que las une, que ostenta un inmenso y espléndido mural de Vaquero Turcios.

La superficie a nivel de tierra deja un jardín al Sur para el futuro enlace antes dicho. Deja al Oeste en límite con un bloque de viviendas existente, la rampa de bajada a los aparcamientos. Y la fachada al Este, es decir a la calle Castelló se retranquea dejando un espacio horizontal que es el techo del salón de actos más grande. Este retranqueo de la fachada enriquece el ambiente urbano y le dá al edificio bastante efecto espectacular y está enriquecido con una escultura de Chillida de gran tamaño.

La Planta Baja tiene fundamentalmente una sala de Exposiciones de más de 400 m² y un gran Hall enriquecido con la estatua en bronce del fundador, obra de Pablo Serrano, que ahora la han retirado al instalar la exposición actual, que por extensa ha invadido parte de los jardines y del mismo Hall.

La Planta 1ª está destinada a Administración y archivos.

La planta 2ª a Biblioteca, con salas de lectura, depósito de libros, etc. y un bello mural de S. Molezúm.

La Planta 3ª a Dirección y Salas de Jurados.

La Planta 4ª a Alta Dirección y reunión del Patronato.

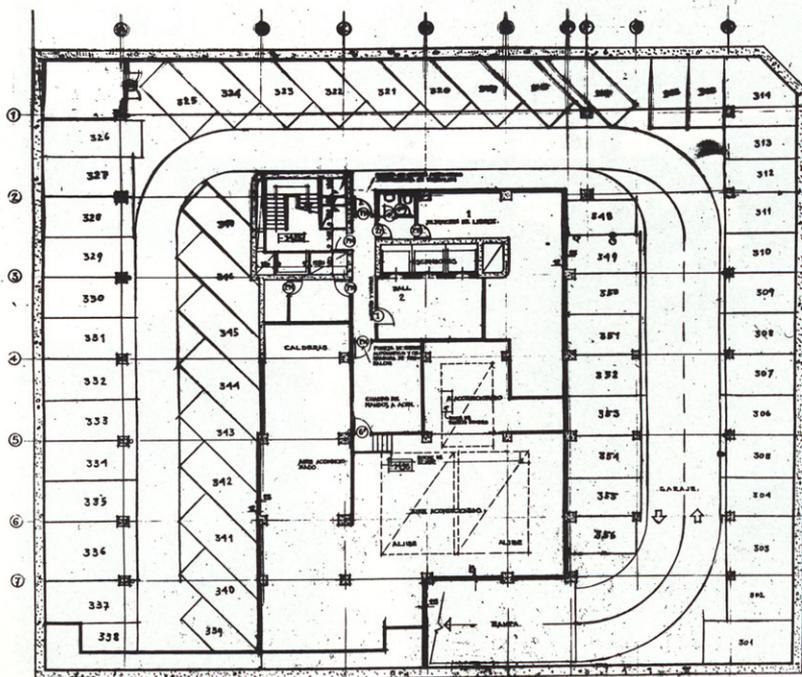
La Planta 5ª a Reserva.



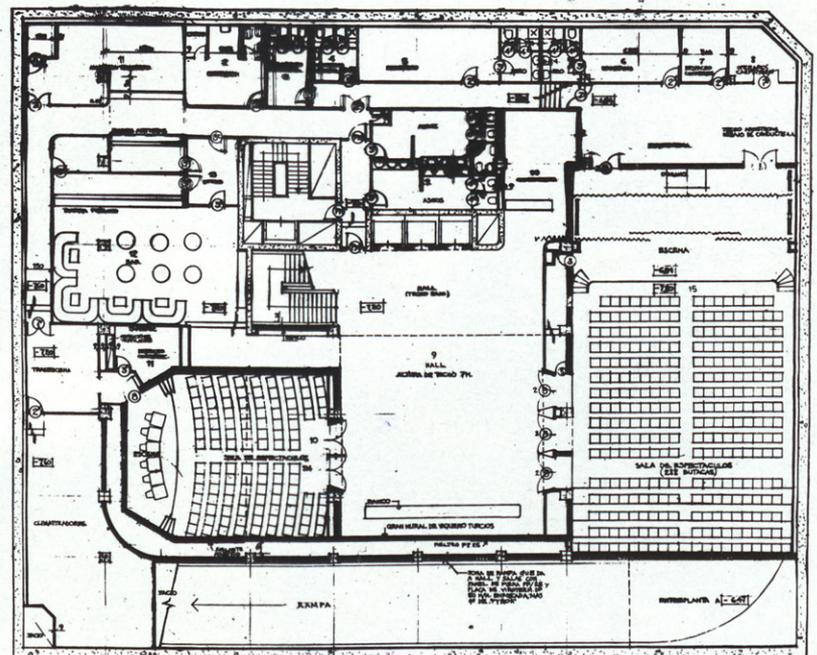


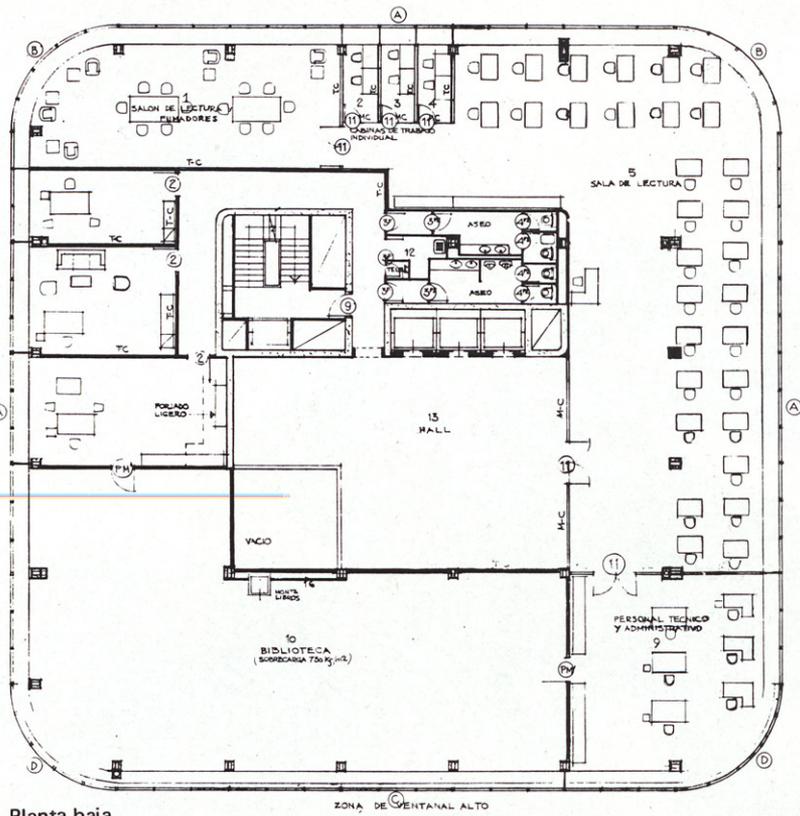
Vestíbulo del salón de actos — Mural de Vaquero Turcios

Planta 3ª sotano

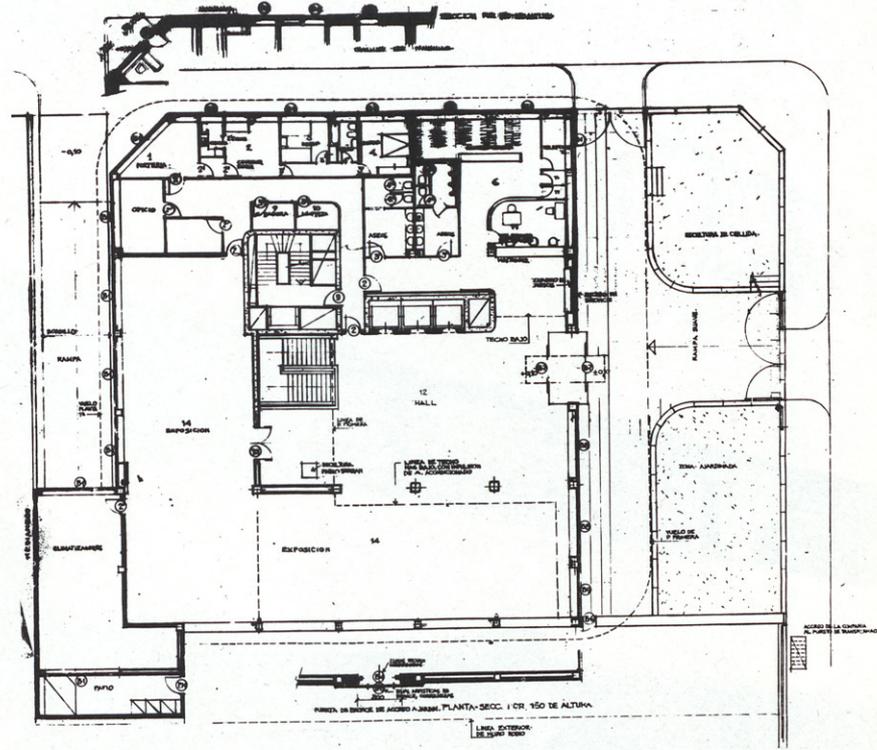


Planta 1ª sotano





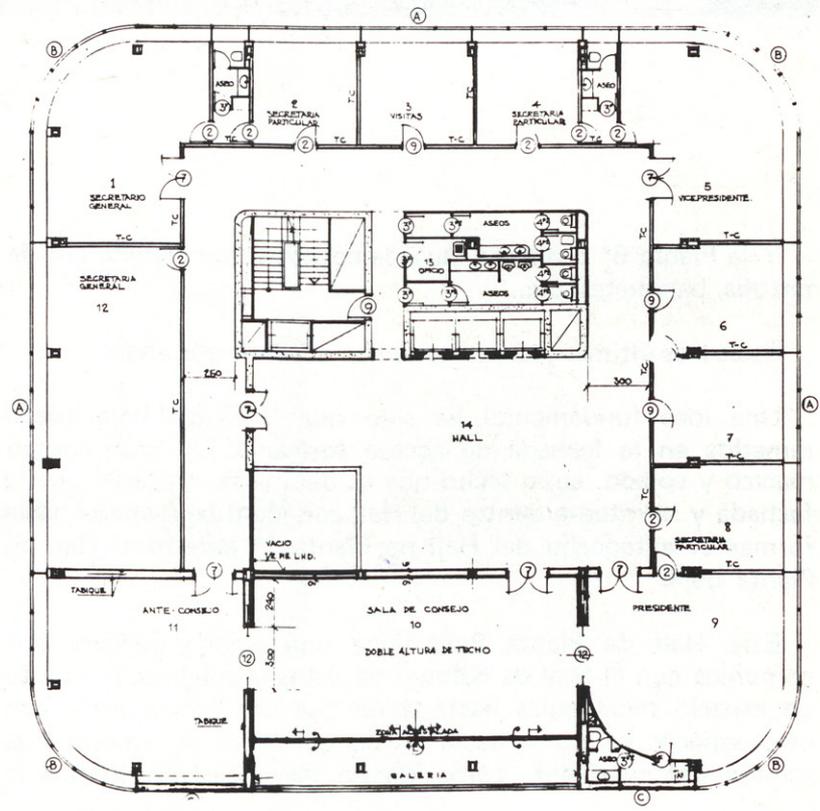
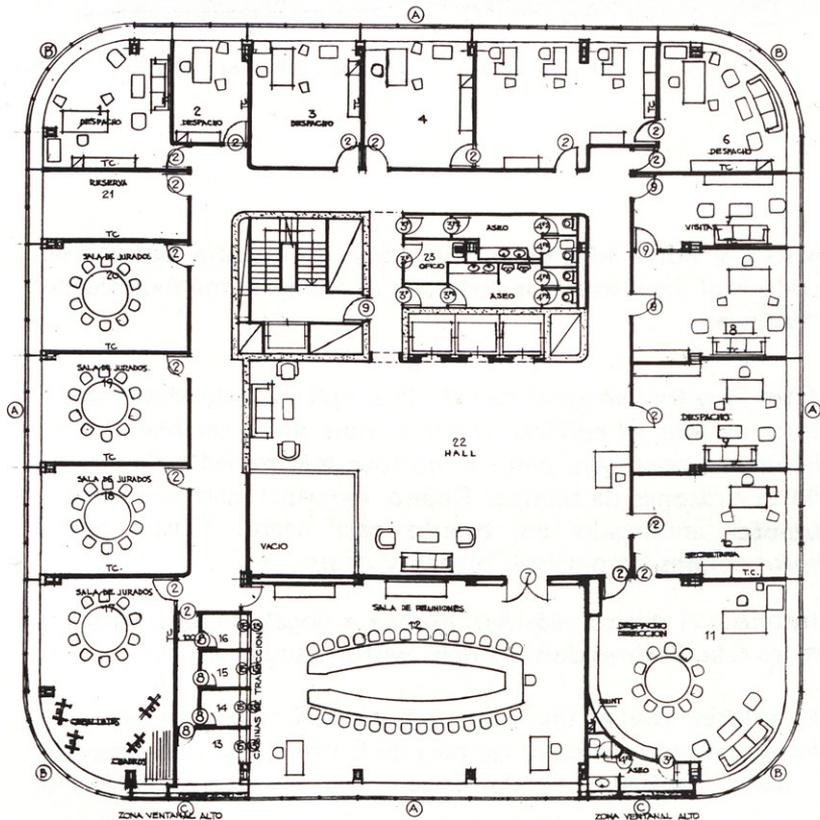
Planta baja



Planta segunda

Planta tercera

Planta cuarta





Fachada principal, escultura de hormigón de Eduardo Chillida

Y la Planta 6ª o ático a club de becarios, con ateneo, sala de tertulia, banquetes, etc..

Estas tres últimas plantas no se han acabado por ahora.

Una idea fundamental ha sido que la Planta baja quede remetida en la fachada de acceso formando un gran cuerpo macizo y volado, cuyo techo que es del mismo material que la fachada y se interna dentro del Hall con idéntico material hasta formar el antepecho del Hall de Planta 1ª abierto al Hall de Planta Baja.

Este Hall de Planta Baja tiene una amplia escalera que comunica con el Hall de Salones de actos y que hace por tanto un espacio rectangular hacia abajo que está compensado con otro espacio vecino y hacia arriba que sirve de ámbito a la estatua del fundador, como dando elevación espiritual a la

generosa y noble idea de la Fundación. El material dominante en este Hall y sus espacios verticales es el mismo mármol blanco de fachada.

Otra idea fundamental ha sido la simplicidad de materiales y colores en todo el edificio: mármol, (que debió ser blanco y lo trajeron un poco gris, pero yo no tuve más remedio que aceptarlo por razones de tiempo. Repito, exterior: mármol blanco.) Aluminio anodizado en bronce casi negro. Cristal color oscuro; colores dominantes blanco y negro.

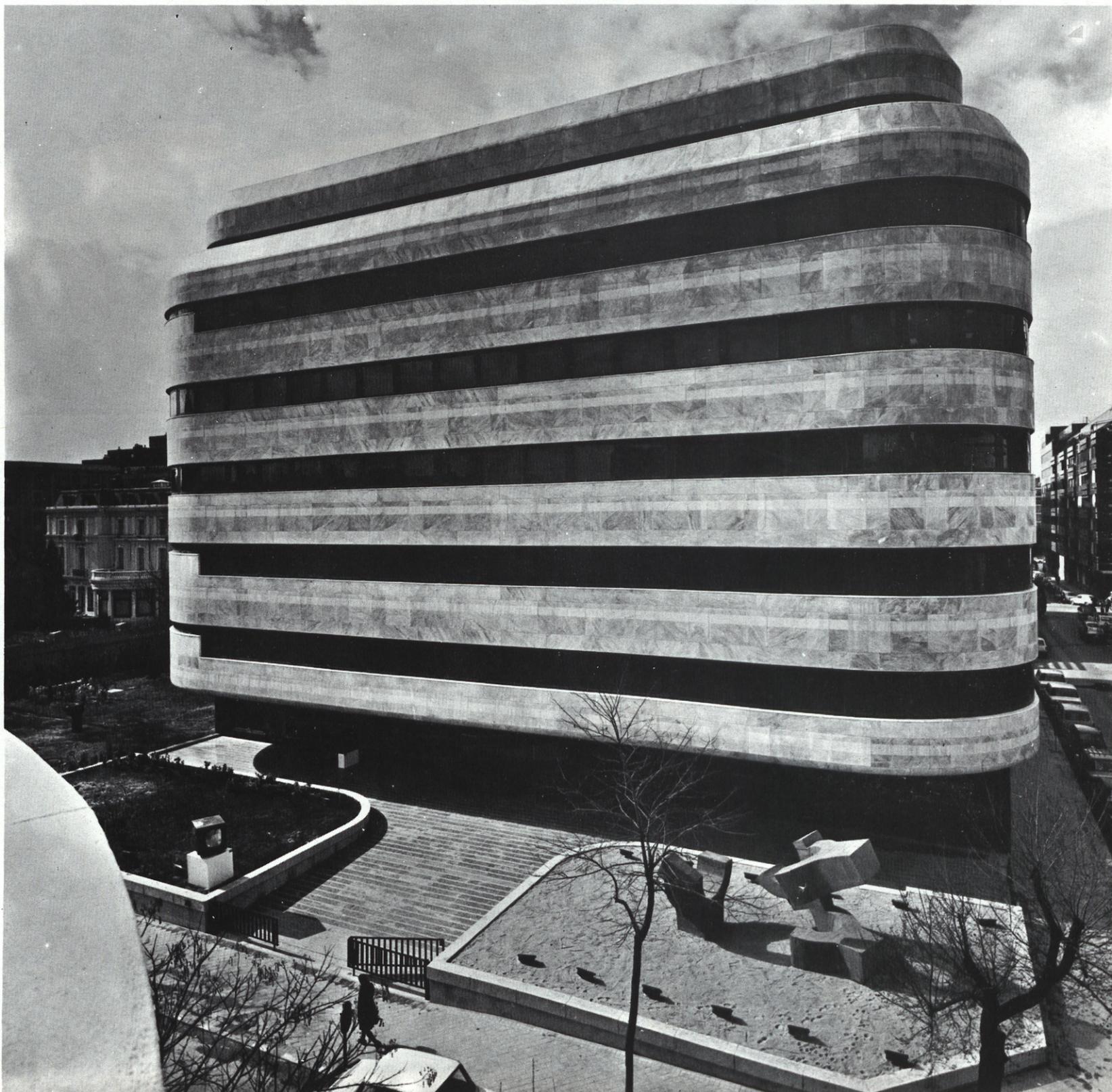
Interior: el mismo mármol, bronce y nogal, suelo moqueta y paredes tela. Colores dominantes, marrón oscuro y beige.

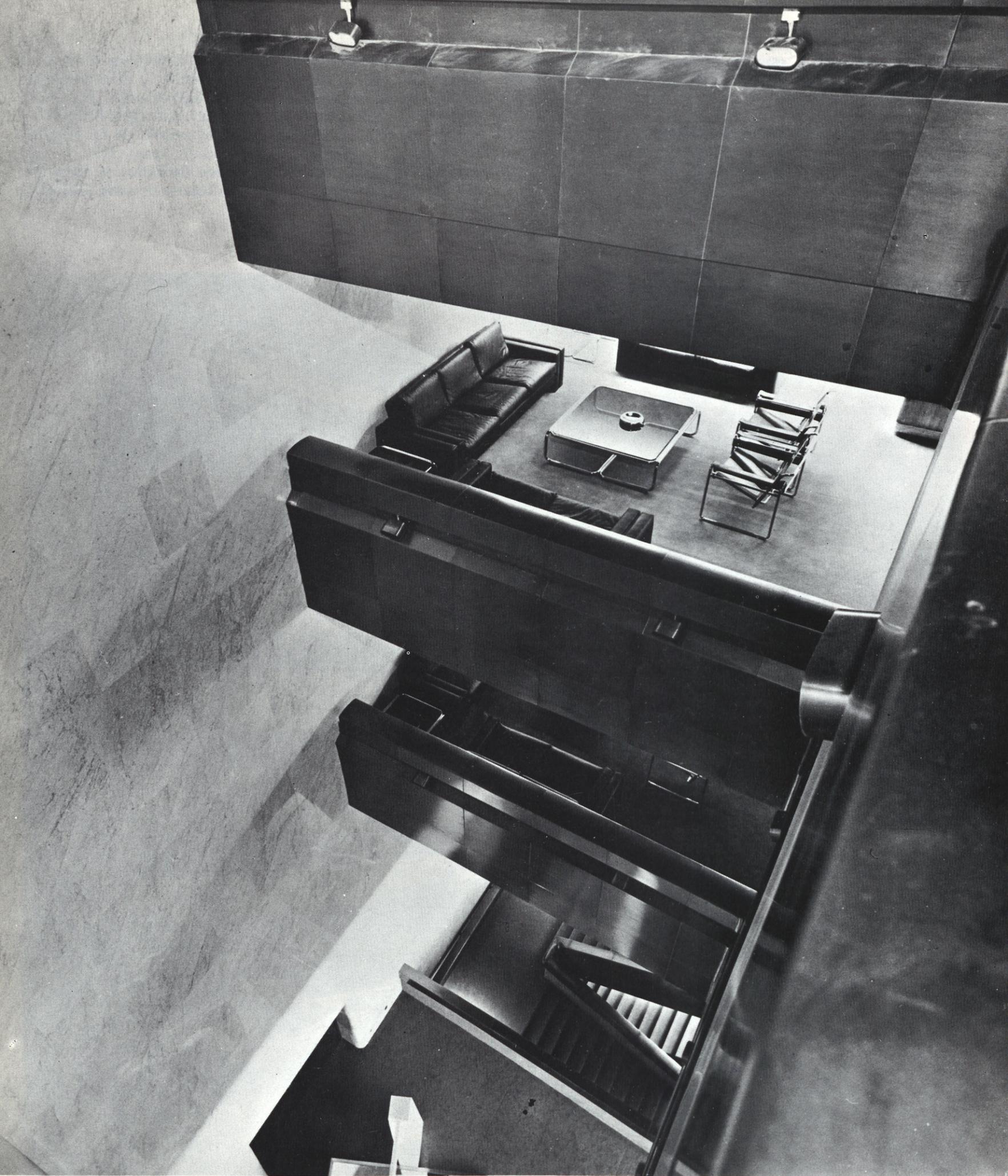
El exterior resulta una masa muy compacta con las esquinas redondeadas con un radio de más de 5 metros, lo que hace que las cuatro fachadas se continúan una con otra formando

realmente una sola. A esta idea le ayuda expresivamente la continuidad de las ventanas que forman una secuencia horizontal ininterrumpida.

El edificio es absolutamente de las mismas dimensiones en sus cuatro fachadas, las cuales son las cuatro de la misma calidad, manteniendo el anteriormente dicho ritmo horizontal en secuencia continúa.

En esta secuencia se ha buscado un cambio de ritmo en la fachada Sur, que es la que dá al gran jardín, y se ha producido un gran acorde con un gran hueco correspondiente a una terraza contigua a la gran sala de Junta del Patronato de la Planta 4ª, y el otro impás es una reducción en el tamaño de las ventanas contínuas, formando líneas oscuras muy finas y que corresponden a los locales de archivos, depósitos de libros etc. que no necesitan ventanas como los lugares de estar habitados.





Fundación Juan March. Diferentes plantas desde la caja de escalera



Salón de actos



Biblioteca

Vestíbulo



Vestíbulo



Fundación Juan March

Fotos: Francisco Requena

Esta fachada Sur está también enriquecida por una amplia puerta maciza de bronce de la que soy autor como escultor. Esta fachada y esta puerta de bronce servirán de fondo a la gran perspectiva del jardín de toda la manzana, si llega a derribarse como está pensado, la tapia que separa hoy los dos jardines.

El conjunto se compone de un cuerpo macizo que flota sobre un basamento, gracias a una tira de cristal continua que separa ambos cuerpos.

Pretendo una masa compacta en la que domine lo macizo sobre los huecos a fin de conseguir una tensión contenida.

Respecto las obras de los artistas que complementan el edificio fueron pensadas por el autor al redactar el Proyecto. Así, el voladizo está compensado con la escultura de Chillida. El

espacio interior vertical, lo está con la escultura de Pablo Serrano y los Hallas respectivos con los murales de Molezún y Vaquero Turcios. También quiero anotar que he tenido la gran suerte de que no ha habido decorador alguno. Y así la obra arquitectónica se ha rematado hasta la introducción de los muebles, ganando con ello toda la unión interior del edificio en armonía completa.

Con el planteamiento general de la manzana integrando el Edificio y sus jardines con los del Palacio de los March y con la masa del nuevo bloque de severas líneas continuas, dulcificadas con el redondeo de sus aristas, la nobleza del mármol blanco, su separación de la línea de la calle con un enriquecimiento de jardines y elementos de arte, creo que este edificio corresponde en nobleza a las intenciones culturales de la Institución de la que es sede y enriquece artísticamente el entorno de la ciudad en el que está enclavado.

J.L. PICARDO

